

1200eko konkista, Historia Laburra bilduman

Labera sartu berri dugu Historia Laburra bildumako hurrengo alea eta sarri iritsiko da zuen eskuetara. Kasu honetan, 1200eko konkista izanen dugu mintzagai Iñaki López de Luzuriaga historialariaren eskutik. Dударik gabe, euskaldunon historiako kapitulu eztabaidatuenetako bat izan da ordura arte Nafarroako erresumaren parte zen lurraldearen zati honen konkista. Eta ez da gutxirako, izan ere inflexio puntu bat eragin zuen gure herriaren ibilean.

Luzuriagak aditzera ematen duen bezala, itzaletan ezkutatuta heldu zaigu Nafarroako Erresumaren 1200eko inbasioa, oroitzapenaren lanbroan galduta. Erdi Aroan Araba, Bizkaia eta Gipuzkoa Gaztelako erresumara atxiki zituzten, eta ez zen preseski modu baketsuan izan. Urte horietako gertaerek betiko aldatu zuten Nafarroan gorpuzten zen euskal estatu burujabearen patua: lurraldea murriztua, zatitua eta arrotzua izan zen, biziraupenaren kinkan geldituz. 1199-1200eko okupazio militarra higadura historiko luze baten azken ondorioa izan zen: lurraldearen higadura bat batez ere, baina baita politikaren, kulturaren, gizartearen eta ekonomiaren arlokoa ere.

Horrelako pasarte batetaz ari garenean, errelatoaren borroka beti dago tartean. Luzez, historikoki nafarrak diren lurralde hauen konkista atxikimendu bitartez izan zela sinestu izan dugu. Baina Nafarroako erresumaren akaberaren hasiera izan zen. Argi-ilunez betetako gertakaria eta, batez ere, "nafar" eta "euskaldunen" arteko bereizketa eragin zuena, gaur egun ere gure azalean bizirik sentitzen jarraitzen duguna.

Cataluña: marcando territorio

Las elecciones catalanas han señalado un hito en un conflicto nacional que no es el nuestro, pero que, por afinidad, proximidad y problemas compartidos, nos toca la fibra en lo más íntimo.

El *procés* catalán hacia la independencia, arraigado y activo, no ha llegado a alcanzar su objetivo; de momento; pero sí ha conseguido que el Estado español entre en una crisis muy profunda. Una crisis que no sólo es política, sino también económica y social. La caída de sucesivos gobiernos, el descrédito de la monarquía, el desgaste de políticos y partidos... tienen mucho que ver con ello. Y unida a la recesión de 2008, la Covi-19 y la corrupción estructural que dilapida, en beneficio de particulares, las ayudas europeas, conduce al Estado español a una situación de caos.

Mucho se ha insistido, desde España sobre todo, en la artificiosidad del *procés*, en el inmediato desinflado del *suffé*, pero todo ello responde a tretas de publicidad y al interés de disimular el miedo que despierta en el nacionalismo español. En todo caso, el proceso independentista catalán se manifiesta como una corriente de fondo, profunda y de gran calado. Los recientes resultados de las elecciones así lo demuestran.

No es un camino recto. La declaración del estado de excepción que supuso la aplicación *-de facto-* del artículo 155 y el descabezamiento derivado *-exilio, prisión y juicios con condenas exorbitantes-* ha llevado a una cierta desorientación en cuanto a la vía a seguir; pero no en lo que atañe a su objetivo final: la independencia de los Países Catalanes.



La independencia de Cataluña, unida a la vasconavarra hará que tengamos que poner RIP en la tumba de quien nunca buscó paz ni acuerdo, sino guerra, ocupación y dominio

En las elecciones convocadas por el Estado para el 22 de diciembre de 2017 el nacionalismo español presentó un partido títere *-Ciudadanos-* para reagrupar seguidores y optimizar posiciones en el Parlamento de Cataluña. Ciudadanos fue una creación artificial *-de diseño, de laboratorio-* para enfrentarse al potente nacionalismo catalán, con gestos y actitudes barriobajeras. De

paso, intentó utilizar el desencuentro entre los dos bloques catalanes *-Junts y ERC-* ya que la CUP pesaba poco en aquel momento. Era una invención oportunista y sin soporte social alguno. El President Torra intuyó y pronosticó, con acierto, que "en la siguiente legislatura pasarían de 36 a 6 parlamentarios". Y así ha sido.

A estas alturas era evidente que aquel artificio no se sostenía, y para las elecciones del 14 de febrero el Estado español necesitaba algo más fiable, con más solvencia, o por lo menos más fuerte que Ciudadanos. Y aprovechó lo que se conoce vulgarmente como "vivir de rentas". El PSC siempre había sido un partido ambiguo en su catalanidad. Tenía un activo en la memoria de Pasqual Maragall y un pasivo en José Montilla, pero cada vez se ha ido decantando hacia el nacionalismo español más agresivo y diáfano. En estas últimas elecciones, con la presencia demagógica de Illa, el ministro de la covid, protagonista todos los días en pantalla, ha jugado a aparecer como el voto "útil". El polo referencial del voto unionista en Cataluña. Ciudadanos se ha disuelto como un azucarillo; ha desaparecido

del mapa. Le queda un breve futuro de comparsa antes de esfumarse por completo. Con un PP residual, VOX se alza como el representante de las esencias de Trento.

Con todos estos cambios, con este *tsunami* en el sistema español de partidos, el *procés* continúa. Habrá altibajos, flujos y trasvases en la superficie entre unos partidos y otros, pero siempre sobre un caudal de aguas profundas. Si la participación es máxima por la zozobra de la represión (2017/12/22), gana el *procés*; si es mínima por el miedo de la pandemia (2021/02/14), también gana el *procés*. No se percibe marcha atrás. El movimiento de un pueblo por su liberación sigue vivo.

El Estado español acentuó su crisis con el *procés*. No ha resuelto nada con la inhabilitación de Torra. La independencia de Cataluña, unida a la vasconavarra, si somos capaces de aprovechar el impulso, hará que tengamos que poner RIP en la tumba de quien nunca buscó paz ni acuerdo, sino guerra, ocupación y dominio.

HISTORIA LABURRA

La Ilustración en Euskal Herria

Xosé Estévez

Argitalpen berriak

Novedades editoriales

Dagoeneko Nabarralderen online denda!

Victor Manuel Egia Astibia:

“Las fuentes siempre han tenido un valor monumental, además de ser lugares de encuentro social”

Nabarraide

Con motivo del Día Mundial del Agua, Nabarraide organiza una conferencia en la que Víctor Manuel Egia Astibia, gran conocedor de la historia y patrimonio de Iruñea, tratará sobre la historia del aporte de agua y sus infraestructuras en la ciudad, centrándose especialmente en sus fuentes: su ubicación, historia y valor patrimonial. El agua, como sabemos, es una necesidad humana básica, tan básica como el oxígeno que respiramos; por tanto, es una condición de habitabilidad para la sociedad. Sin agua no hay población. De hecho, en torno al agua han surgido históricamente las grandes civilizaciones desde la antigüedad, agrupadas en pueblos y ciudades. Vida, cultura, regadío, elemento de producción energética industrial...

¿Podemos hablar de una historia en la organización del abastecimiento de aguas de la ciudad?

- Hasta los últimos decenios de la llamada Edad Moderna, Pamplona como muchas otras ciudades, se surtía de agua de los ríos próximos, principalmente el Arga, pero también de algunos manantiales y de los numerosos pozos existentes en la ciudad. Las características geológicas de la meseta pamplonesa, con su capa impermeable de margas o tufas, hace que se acumule en el agua en su subsuelo. Pero es el siglo XVIII, especialmente su segunda mitad con la cultura de la Ilustración, el que marca el gran salto cualitativo en el desarrollo del urbanismo de la capital, incluyendo el necesario aporte de agua a la misma. Las construcciones del saneamiento general subterráneo de la ciudad en 1767 para la eliminación de las “aguas sucias” y la traída de agua en cantidad y calidad suficiente desde el manantial de Subitza en 1797 son hitos que marcan claramente un antes y un después en el devenir de la vida de sus habitantes.

¿Qué han representado las fuentes en la vida de la ciudad?

-En un principio, las fuentes y pozos son simplemente lugares



en donde la población se surtía del agua necesaria para su consumo diario. Evidentemente, eso suponía también un lugar de encuentro, de intercambio. Es de hacer notar que el abastecimiento de agua en la mayor parte de las civilizaciones conocidas ha sido labor de la mujer, que aportaba el agua para todo su núcleo familiar. La utilización de recipientes de distintos materiales y formas es, además en muchas ocasiones, una señal de la diversidad identitaria de los pueblos. También en muchos lugares, especialmente en el medio rural, junto a las fuentes existían los lavaderos, en donde otra vez las mujeres, se encargaban del lavado de la ropa. La duración de esta actividad hace en este caso aún más importante el papel de los lavaderos como lugar de encuentro e intercambio social.

El agua, como sabemos, es una necesidad humana básica, tan básica como el oxígeno que respiramos

¿Tienen hoy las fuentes el valor y la funcionalidad que tenían en otras épocas?

-Evidentemente no. Llegado el siglo XX en muchas poblaciones, especialmente en las más grandes, el agua comienza a llegar por tuberías hasta el interior de los hogares. Agua que además casi siempre está sometida a filtrados y tratamientos que la hacen sanitariamente apropiada para el consumo. La mala calidad del agua ha sido el causante de importantes epidemias en el pasado. Estos avances tecnológicos hacen que las fuentes hayan perdido su funcionalidad primigenia. Sin embargo, ya desde antiguo la fuente ha tenido también un valor ornamental, monumental y se ha utilizado en las ciudades como tal elemento, en los pequeños espacios abiertos entre el conjunto de edificios,

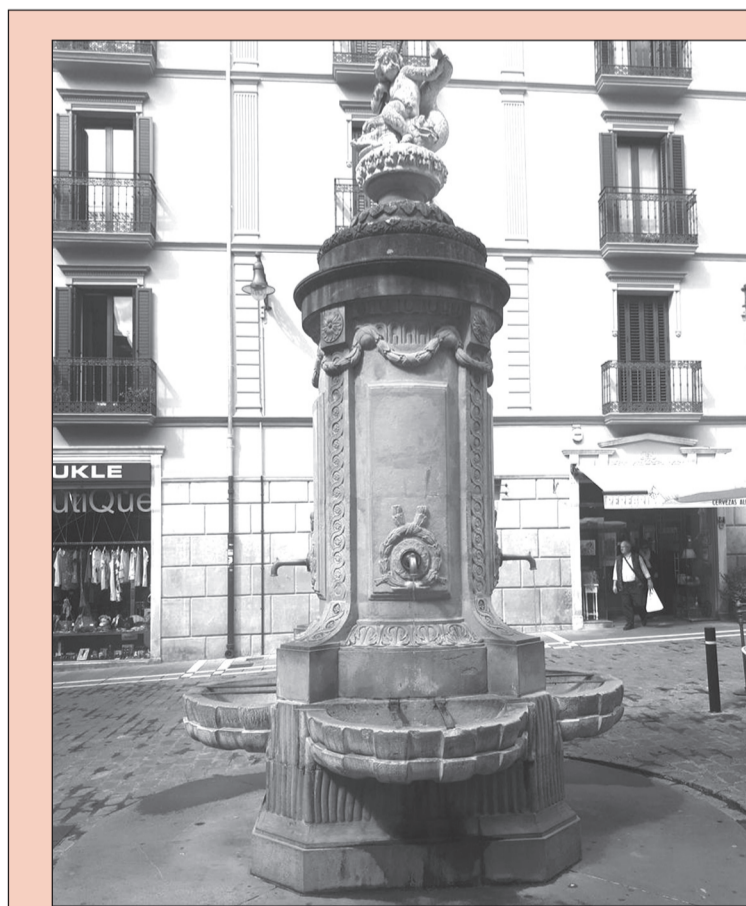
como las plazas o plazuelas, en las intersecciones viarias o en los parques de recreo. Hasta tal punto que hay ciudades en el mundo que adquieren una significación especial por la belleza de sus fuentes. Roma quizás es de las más señaladas. O grandes artistas que han adquirido la mayor parte de su fama por sus fuentes, como Bernini.

¿Qué valores sociales, arquitectónicos, sanitarios, paisajísticos... en general patrimoniales les podemos encontrar a estas fuentes de Pamplona?

-En Pamplona existen una serie de fuentes que tienen un gran valor arquitectónico, pues fueron diseñadas por el gran pintor Luis Paret a finales del siglo XVIII, para culminar la importante traída de aguas desde Subitza. Otras son de hierro fundido y algunas de gran belleza tienen la particularidad de haber venido desde París. También podríamos señalar las que muchos pamploneses consideran como las más típicas de la ciudad, las pequeñas fuentes de fundición con cabeza de león. Desmontaremos algunos mitos en torno a ellas.

La arquitectura del agua es un capítulo importante de esta profesión constructora: puentes, presas, acueductos, canales... ¿Las fuentes también muestran esa monumentalidad?

-Sí claro, la fuente es la culminación, el punto final, de una serie de infraestructuras que propician la llegada a ellas del agua desde los manantiales, ríos o embalses. Aunque hay brillantes excepciones, las infraestructuras que conducen el agua hasta las fuentes tienen más valor como obras de ingeniería que como monumentales o artísticas. También hablaremos de algunas de estas infraestructuras de nuestra ciudad.



HITZALDIA:

Iruñeko iturriak Las fuentes de Pamplona

Manolo Egia Astibia

Martxoak 23 / 23 de marzo
18:00etan

San Pedro Ingurumen
Heziketarako Museoa

Museo de Educación
Ambiental San Pedro

(Errotazar kalea, 31014
Iruñea)

Navarra, Nabarra, Naparra, Nafarroa, Naparroa...

Bittor Arbizu

En más de una ocasión me han preguntado porqué escribo Nabarra, es decir con -b-. En este artículo voy a tratar las razones que me han llevado a ello, sobre todo lingüísticas, un poco de memoria, de manera simple y tratando de eliminar términos técnicos, a fin de que la explicación sea amena.

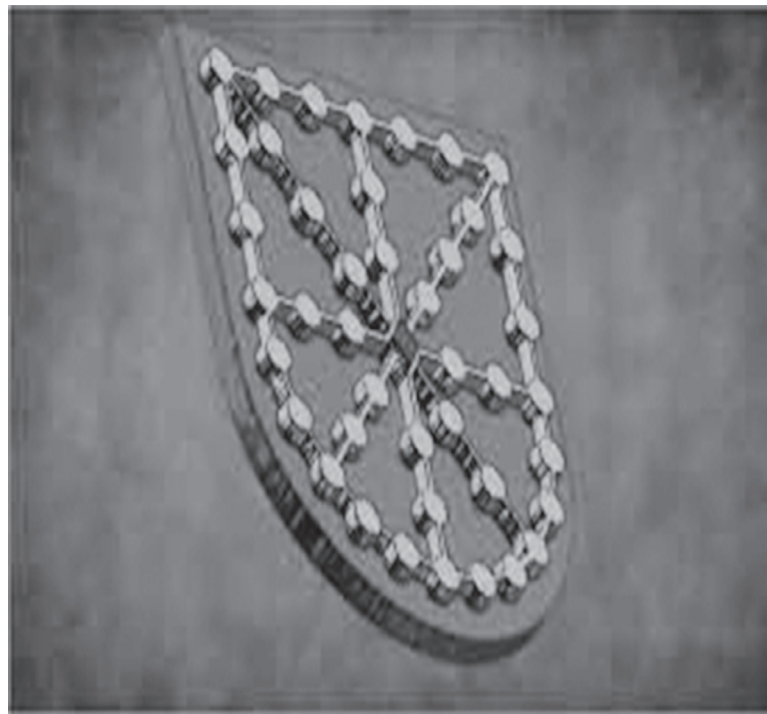
De antemano diré que cuesta adaptarse a los cambios, y a menudo hay hasta un comprensible rechazo. Hay quien argumenta que Echeverría se escribe así porque se ha hecho toda la vida. Toda la vida puede ser unos años, siglos en unas condiciones determinadas. Lo pertinente es atenerse a la grafía de la lengua a la que pertenece. Así tenemos 'etxe' casa, 'berri' nueva, 'a'la, es decir Etxeberria 'la casa nueva'. Sobre cambios vemos que si hace unos años chocaba ver escrito Lakuntza, Bizkaia, ahora choca ver Lacunza, Vizcaya. Otros alternan Basconia (baloncesto) / Vasconia.

La cultura en la Edad Media se cultivaba en los monasterios, los cuales podían estar ligados a esferas de poder, y de hecho ha habido lingüistas que han afirmado que el paso, hace mil años, del latín al castellano, en vez de hacerlo al euskera, lengua mayoritaria que hablaba el pueblo, fue influencia de estos. La grafía o manera de reflejar el habla se ha sido fijando a través de siglos. Pero vayamos al tema que nos atañe.

Navarra, Nabarra, Naparra, Nafarroa, Naparroa, Naparro... son algunas de las variedades con las que se denomina al Viejo Reino. Dentro de estas, veamos algunos de los elementos que la componen.

"Nava" si miramos en el DRAE, vemos que indica "Voz prerromana; cf. vasco naba 'tierra llana' 1. f. Tierra sin árboles y llana, a veces pantanosa, situada generalmente entre montañas". Es decir el diccionario de máxima autoridad sobre el castellano nos remite al euskera. En Azkue vemos "Naba: gran llanura próxima a las montañas. Barranco, vertiente (Zuberoa)". Mitxelena indica lo mismo.

Hay un sufijo, que no he localizado entre los máximos lingüistas como Mitxelena, Azkue..., *ar. pero que sí en algunos vocablos. El común 'landa', campa, en Orozko (Bizkaia) es usado como 'landarr(a)', 'txikia' el pequeño 'txikerra' de 'txikarra', 'azkonar/azkon' 'tejón'. En los gentilicios aparece arbizuarra 'vecino de Arbizu', 'altsatuarra... pero es otra función, como en Ama Nafarra 1066 (Mitxelena).



Además "nabar" hace referencia al color 'pardo'. Eso lo tendríamos en Pago-nabarra 'pago' haya-, Haritznabar (Ariznabarra) -haritz 'roble', Sagnabarra ...

Tenemos también 'ñabar, ñabardura, nabarmen...' con sentido de matizar, destacar.

Nafar, nabar, napar... son variantes que entran dentro de la lógica, pues la consonante intermedia tiene puntos de articulación cercanos.

En Nafarroa, Naparroa... tendríamos otro elemento añadido, 'oa' boca, entrada... Al igual que lo hay en Bidasoa, Ondarroa... Iturrao, Lesao, Askao. Para que así fuese debería darse en las dos primeras la reducción oa > o, cosa que ocurre en Bilbao > Bilbo en euskera, Iñarraondo > Iñarrondo, Baraona > Barona...

Otra hipótesis es que 'naba' incorpore 'arro/arru' barranco, pero 'arro' se da en la zona occidental. En Araba hay Arroa en cinco localidades desde 1700 (Gereñu), aunque podría estar relacionada con Arrobia (harri obia). En Larraun tenemos Arrualde, Arrubi Arruiz.

Mitxelena también dice que la -o final es al parecer un sufijo que acompaña a adjetivos, de Garai 'alto' Garaioa. Pienso que podría estar el artículo de cercanía del euskera Ezkerra/Ezkerro, Berango/Beranga, Ego/Ega... A lo que hay que añadir que en zonas de Gipuzkoa y Nabarra se quita la -a final al tomarlo por artículo gauza > gauz...

Si nos atenemos a la pronunciación, nunca pronunciamos Navarra, sino Nabarra. De hecho, está considerado influencia del euskera que no se distinga b/v en castellano y que aquí se haga la b. Misma influencia del euskera para que las vocales latinas se

Navarra, Nabarra, Naparra, Nafarroa, Naparroa, Naparro... son algunas de las variedades con las que se denomina al Viejo Reino

redujesen a 5 en castellano. Alguno quizá recuerde los esfuerzos de algún maestro en intentar vocalizar la v en los dictados. En el Diccionario panhispánico de la RAE podréis leer que en castellano no hay "diferencia alguna de pronunciación de las letras b y v. Las dos representan hoy el sonido bilabial sonoro /b/".

Sobre la zona de origen del Reino de Nabarra hay varias teorías. El catedrático Ricardo Ciervide, al preguntarle por el origen de su apellido, me comentó que su origen estaba en el Pirineo, al igual que el del Reino. Otros lo sitúan en Andia / Sakana. Todo es posible ya que la consolidación del mismo debió hacerse desde tierras donde los naturales hubiesen tenido protección, y esas son las escarpadas y boscosas.

A través de los siglos también se ha escrito Nabarra. Está en una escritura de un hermano de San Francisco Xabier, en el Libro de Armería del Reino aparece "El Rey de Naba(r)ra", "Ramiro Rey de Nabarra" (Cardeña), si bien en textos antiguos alternan b/v. El uso de unas y otras formas lo tenemos desde los clásicos. En tiempos más modernos,

Arturo Campión, persona clave en el resurgir del euskera, autor de dos amplios volúmenes *Gramática de los cuatro dialectos literarios del euskera* utiliza Nabarra, al igual que en tiempos actuales escritores, historiadores, etcétera, muchos de los cuales escriben en Nabarralde.

La forma Nafarroa es quizá la más abundante entre los euskaldunes. Axular (Urdazubi 1556-Sara 1644) escribía Naffarroa. El emperador Carlos V usa misma forma "Nafarroan garri asco; batere, batere ez neretaco. En Navarra mucho trigo, pero nada para mí". El vianés Aleson en 1666 escribe "Nafarroa leala" (Mitxelena).

Otro aspecto es que en castellano coincide el territorio con el gentilicio femenino, es decir Nabarra territorio y nabarra (femina). En euskera el gentilicio es nappar, nappar... para masculino y femenino.

El uso de las variedades varía según zonas. Xalbador "Naparroi, Naparro bat da bakarra, Naparroa" (Urepel). He recogido: "Naparrian jaiio nintzen, nappar naiz" (Lesaka), "Nafarroan jaiio naiz, nafarra/nafartarra naiz" (Sunbilla), "Naparrian jaiio nintzen, nappar naiz" (Leiza), "Naparroa, Naparroa goaz, nappar da gizona nahiz andrea... orain Nafarroa ikasbidez" (Ataun).

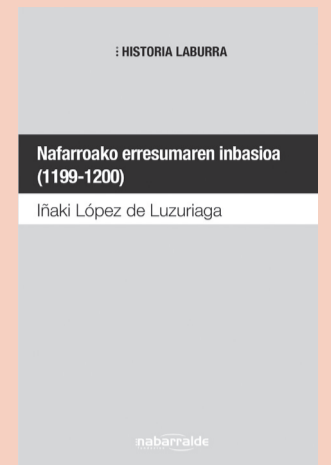
Azkue en su magistral diccionario recoge según zonas: nafar, nappar 'nabarro' y Nafarroa, Naparroa 'Nabarra'.

Con Nabarra denominamos todo el Reino, pero dicho nombre lo tenemos para señalar pequeños términos: "Navarra, Rincón de la... términos en Montequite, Armentia; Navarreta, Peña en Encia; Nabarretas en Araia..." (Gereñu).

Tenemos Navarrete en la Rioja, Aberin, Bernedo, Los Arcos... procedente de nabar + eta. Naparbide en Goizueta y Naparubia en Tolosa. Con todo a veces hay referencia a la persona Nafarkorta 'txabola del -pastor- nabarro', como al lugar Nafarrondo 'junto a la ribera' ambas en Orozko.

Por lo expuesto, desde que el Reino de Pamplona pasase a ser de Nabarra, tanto la lengua originaria del este, el euskera, como la pronunciación son razones sólidas para escribir Nabarra, Nafarroa, sin que sea controversia con otras formas.

Noticias de Navarra



LAISTER SALGAI

Nafarroako erresumaren inbasioa (1199-1200)

Itzaletan ezkutatu-ta heldu zaigu Nafarroako Erresumaren 1200eko inbasioa, oroitzapenaren lanbroan galduta. Erdi Aroan Araba, Bizkaia eta Gipuzkoa Gaztelako erresumara atxiki zituzten, eta ez zen preseski modu baketsuan izan. Urte horietako gertaerek betiko aldatu zuten Nafarroan gorpuzten zen euskal estatu burujabearen patua: lurralde murriztua, zatitua eta arrotua izan zen, biziraupenaren kinkan geldituz. 1199-1200eko okupazio militarra higadura historiko luze baten azken ondorioa izan zen: lurraldearen higadura bat batez ere, baina baita politikaren, kulturaren, gizartearen eta ekonomia-aren arlokoa ere.

Leonor de Aquitania: dos veces reina, rebelde e insumisa

Ana María Iglesias Botrán

Nacida en 1122, duquesa del más vasto territorio del siglo XII, dos veces reina, la primera que se embarca en una Cruzada, confinada más de una década, mecenas, política y viajera incansable, es considerada por los historiadores la “abuela de Europa”. Tuvo 10 hijos, fue madre de dos reyes y muchas de las casas reales de Europa occidental llevan su sangre. Sin embargo, algunos rasgos de la fascinante reina Aliénor de Aquitania, Leonor en español, siguen siendo un enigma.

Casi no existen documentos escritos por ella. Más allá de sus cartas y hazañas no sabemos demasiado de esta mujer. Su físico, personalidad y pensamientos son incógnitas que inspiran a los novelistas

Leonor de Aquitania es protagonista de muchas novelas porque dejó su estela de mujer longeva, inteligente, intrépida, culta e insumisa en la historia de las monarquías europeas.

Además de la reciente *Aquitania*, de Eva García Sáez de Ururti y

premio Planeta 2020; en español, es reciente la de Ara Antón (2014). Una de sus hijas, Leonor Plantagenêt, que fue reina de Castilla, es protagonista de otra novela de José María Pérez Peridís (2017).

En francés es una protagonista recurrente; las últimas en novelar su vida son Clara Dupont-Monod (2018) y Elizabeth Chadwick (2020). Hay incluso adaptaciones para adolescentes como la de Hélène Montrarde (2018). También se siguen publicando biografías actualizadas como las de Martin Aurell (2020) y Philippe Delorme (2020).

Reina de Francia insumisa

Duquesa de Aquitania por herencia, a los 15 años es coronada Reina consorte de Francia al casarse con Luis VII El Joven. Con 24 años se embarcó con él en la Segunda Cruzada. El viaje fue un tortuoso fracaso y provocó numerosos enfados con su marido.

Unos dicen que por los celos de la excelente y ambigua relación con su tío Raimundo de Antioquía. Otros cuentan que fue por



las diferencias en las pericias del trayecto. Lo cierto es que hasta el Papa Eugenio III tuvo que intervenir en la reconciliación.

Sin embargo, poco después de regresar consiguieron la anulación eclesiástica del matrimonio. No se llevaban bien y parece que Leonor no estaba dispuesta a llevar una vida anodina de sumisión. También se argumenta que

sólo tenían dos hijas y Luis estaba impaciente por tener un varón, de hecho, tuvo que casarse hasta cuatro veces para tener el necesario heredero. Otras versiones dicen que ya se había enamorado de Enrique Plantagenêt.

Todas estas explicaciones son posibles. Pero hay que tener en cuenta que era habitual que un hombre repudiara a la esposa alegando

consanguinidad, o no tener hijos, aunque en realidad muchas veces fuera por política estratégica. En este caso, parece que ella lo promovió y Luis consintió, a pesar de que le supuso la pérdida del ducado de Aquitania, propiedad de Leonor.

Reina rebelde de Inglaterra

Con 30 años, y sólo tres meses después de su divorcio, Leonor se convierte en reina consorte de Inglaterra al casarse con el conde de Anjou, Enrique II Plantagenêt. Un reinado lleno de aventuras para contar.

Veinte años después, en 1173, Leonor encabezó una revuelta desde Francia contra su propio marido, el rey, pero las tropas de Enrique consiguieron capturarla cuando huía a París disfrazada de varón. El rey Enrique la confinó y, hasta que él no murió, no fue liberada. Hay discrepancias sobre cuántos años estuvo encerrada: unos dicen que 11, otros 14, o incluso más.

Artículo completo
nabarraide.eus

¿Ser o hacerlo? La fuerza gravitacional de la identidad

Joan Ramon Resina

Parto de una evidencia: todo el mundo desea una identidad, todo el mundo quiere ser contado en alguna congregación, gremio, agrupamiento o corporación. Y como el ser humano no sólo vive de significantes sino también de contenidos que den sentido a la vida de cada uno, todo el mundo busca la identidad, que no es ninguna esencia sino una finalidad. De otro modo no sería un objeto de deseo. Pero por fuerza lo debe ser, porque el ser humano es intrínsecamente social y el instinto de pertenencia es la base de la persona. Aún más, los humanos lo somos por imitación, es decir, por identificación, como ya resaltó el primer psicólogo, Aristóteles. Durante siglos y milenios la identidad se heredaba de la familia y la comunidad y solía conservarse relativamente inalterable toda la vida. La mayoría de la gente vivía anclada al territorio, en una clase o estamento, en una religión y unas costumbres que se repetían de generación en generación y, por supuesto, en un idioma a menudo marcado por rasgos locales. Antes de la revolución industrial, nadie se hacía cuestión de

la identidad, porque nadie lo hace de las cosas evidentes.

La búsqueda de identidad comenzó cuando por primera vez en la historia se rompió el sentido espontáneo de pertenencia; cuando, por decirlo en los términos clásicos de Ferdinand Tönnies, la comunidad se transformó en sociedad y apareció el individuo desarraigado, relacionado con los demás de una manera cada vez más anónima y abstracta. De las obligaciones inviolables que imponía la costumbre se pasó a las obligaciones contractuales, útiles para escabullirse con la ayuda de los abogados, profesión que adquirió protagonismo en la época moderna. No fue por casualidad el que la identidad se convirtiera en un problema filosófico en esta época.

El ataque posmoderno a la identidad como expresión de esencialismo filosófico, es decir, en nombre de un nominalismo que la tacha de ilusoria, es una manifestación residual, un epígono, de la demolición moderna del sentido de pertenencia. Del sentido de que había sido y en algunos lugares sigue siendo el cemento de la



sociedad. No importa que, obedientes a la doctrina del construccionismo social –la creencia de que toda diferencia es una creación artificial sometida a parámetros colectivos–, algunos designen la identidad como “procesos de identificación”, pensando decir algo diferente. Con la metáfora industrial de “proceso”, de producción metódicamente calculada, piensan que nadan y guardan la ropa. Ahora, ¿cuál es el producto de un “proceso de identificación” sino la identidad? No importa, porque con esta terminología todavía

se pone más en evidencia el sentido teleológico de la identidad: la condición de objeto de deseo.

Pero si la identidad sirve en todas partes para cimentar los grupos humanos, en el contexto catalán es en cambio el objeto a demoler o, dicho en términos posmodernos, a deconstruir. Desde el siglo XVIII, en el que en Europa comienza el “proceso” de desidentificación con la abolición de las estabildades de larga duración, el Estado castellano trata de “racionalizar” el territorio y

no encuentra más fórmula que destruir la identidad catalana. Para crear la identidad española se necesitan los decretos de Nueva Planta, prohibir la lengua en las escuelas, en los sermones religiosos, los periódicos y las comunicaciones; es decir, en todos los ámbitos de reproducción social de la identidad. Y cuando no ha sido suficiente con ello, el Estado se ha inventado el lerrouxismo, ha captado a la alta burguesía mediante la corrupción, ha alentado la inmigración masiva, ha destripado al PSC, ha inventado Ciudadanos y ha promovido a los comunes cuando era necesario. Y no retrocede ni siquiera ante el extremo de Vox, resumen y compendio de la identidad española en estado puro.

El Estado nunca ha variado su hoja de ruta. Los catalanes, en cambio, se han dejado embaucar por un pretendido pragmatismo que les lleva a existir como simples inquilinos de un territorio que sin embargo recibe el nombre de un gentilicio. Si Cataluña (la ‘Catalania’ mencionada por primera vez en 1114 en el ‘Liber Maiolichinus’) designaba el territorio de los catalanes, ya hace tiempo

Hace 80 años el “Alsina” zarpó de Marsella

Arantazu Ametzaga

Iribarren

Europa padeció una ola de frío polar. Se helaron las cañerías de París, ocupada por los nazis, y los caminos de la capital en dirección sur estaban abarrotados por un gentío que huía a pie de la ocupación, debido al colapso ferroviario, allegándose a los campos congelados de la Provenza, con las tías matas que florecerían en intenso color lila difuminando el perfume esencial en un verano que los caminantes esperaban fuera mejor que el invierno que les aquejaba, aunque los hombres del mal, dueños de Europa, vaticinaban un imperio sórdido y militar de mil años.

A la guerra declarada en septiembre de 1939 le siguió la invasión en mayo del 40, firmándose un armisticio con repartición del territorio francés, quedando bajo el mando nazi la capital y zona atlántica, delimitando la Francia libre de Vichy, zona en la que entraba Marsella, importante puerto mediterráneo. Miles de personas permanecían allí, durmiendo en las frías calles, sin comida ni bebida ni vestimenta apropiada para aquel doble temporal, esperando tomar un barco al único destino que parecía seguro, América.

Desde diciembre del 40 el *Alsina* estaba anclado en el espigón nº 7 del puerto. Permanecía a la Sociedad Marítima Francesa de Transportes, botado en 1921, lo cual lo convertía en un trasatlántico relativamente nuevo. Exhibía dos chimeneas, tres cubiertas y un puente de mando de tres pisos. Pesaba 8.604 toneladas, poseía dos hélices, era propulsado por turbinas de reducción doble y su velocidad de servicio era de quince nudos. Su misión, que parecía imposible y lo fue, era abandonar el Mediterráneo, donde campeaban los submarinos alemanes, pasar por la costa de Catalunya, en poder franquista, cruzar la zona de Gibraltar, dominio británico, allegándose al Atlántico y, tras paradas en Casablanca y Dakar, acceder a México y Cuba, etapa final del viaje. Se calculaban quince días de expedición. Fue posiblemente el último mercante que salió del Mediterráneo y nunca llegó a América.

El *Alsina* exhibía bandera francesa, lo que podía librarle de un ataque alemán, pero no de los británicos, que no aprobaban la posición francesa en la guerra que empezaba y en la que Londres sufría terribles bombardeos. Las personas que embarcaban en el *Alsina* era heterogéneas y heterodoxas, configurando tres grupos que se comunicaban entre sí por porta-

El *Alsina* exhibía bandera francesa, lo que podía librarle de un ataque alemán, pero no de los británicos, que no aprobaban la posición francesa en la guerra que empezaba y en la que Londres sufría terribles bombardeos

voces: judíos mercaderes de Amberes, españoles republicanos militares, médicos y políticos, encabezados por el expresidente de su derrocada Segunda República por un golpe de Estado, Niceto Alcalá Zamora, y hombres vascos de valía política e intelectual a los que a última hora pudieron unirse esposas e hijos.

Señalo algunos personajes vascos: Telesforo Monzón, concejal de Bergara, diputado a Cortes y consejero de Interior del Gobierno de Agirre; Francisco Basterretxea, diputado a Cortes y vocal del Tribunal de Garantías Constitucionales, padre de Néstor, el famoso escultor que hizo el viaje con 18 años; *Tellagorri*, seudónimo de José Olivares, periodista y escritor, y Bingen Ametzaga, euskerólogo, escritor y poeta, director de Primera Enseñanza del Gabinete de Agirre, precursor de las primeras ikastolas, ambos de Algorta; Luis Bilbao, organizador de servicios médicos de los refugiados vascos en Francia; Lucio Aretxabaleta, actor que encarnó a *Pedro Mari* de Arturo Campion, esa parte del alma nacional vasca valedera en tiempos bélicos en los teatros de los batzokis de Euskadi; M^a Teresa Agirre, hermana del lehendakari Agirre, desaparecido en Dunkerque, 1940, activa emakume del batzoki de Algorta.

Detenía la salida del *Alsina* el temporal extremo que cubría con manto gélido el cuerpo del barco y azotado por los vientos glaciares que activaban la sequedad y violencia del Mistral que sopla del noroeste, y a más, una orden esgrimida por la mano negra del comisario Pedro Urraca, quien meses atrás consiguió la detención y fusilamiento de Lluís Companys. El comisario Urraca exhibía autoritariamente, apoyado por la Gestapo, ante las relativamente pasivas autoridades francesas portuarias documentos con sellos de la Embajada de España, con listado de los pasajeros que intentaban huir de Europa llevando en sus alforjas de exiliados desde 1937-39 ni más ni menos que el oro de España. La detallada lista está incluida en mi libro *Alsina Pasajeros de la Libertad* (1981) y en el nuevo que viene: *Cartas desde la Libertad*.

Artículo completo
nabarralde.eus

que la designación se ha invertido y ahora es el territorio el que otorga la condición de catalán. De ser el idioma que conformaba la comunidad y la sostenía hasta en el exilio, se ha pasado a aceptar que sea el perímetro de una jurisdicción, sujeto a imposiciones administrativas, el que define la sociedad. Así es como la catalanidad se ha convertido en la confluencia aleatoria de individuos movidos por el interés personal y enlazados por relaciones instrumentales de los unos con los otros.

De ahí procede la apatía ante este valor último de las sociedades: saber qué son, de dónde vienen y hacia dónde van. Dicho de otro modo: sentir el compromiso con los que ya no están y con los que aún no han llegado. Una comunidad se desintegra cuando las generaciones que la encarnan ya no son el eslabón temporal entre el pasado y el futuro. Cuando se esfuma el compromiso, sólo queda la dimensión espacial en la pura sincronía. Entonces llega que se considera catalán a todo aquel que se encuentre en el territorio administrativo, sin tener en cuenta ningún otro factor de pertenencia ni de solidaridad en el tiempo. Algunos dicen combatir el esencialismo, pero no es más que desahuciar la identidad.

La aparente negación de la identidad entre miembros de las minorías oprimidas se explica por la debilidad. La identidad, como la energía, no desaparece, pero se degrada. O se transforma. La desidentificación es el polo negativo de una identificación diferente; el abandono de una identidad en beneficio de otra. Mediante dichas maniobras, en Catalunya la identidad española (castellana) terminó arraigando y crece a costa de la catalana. La estrategia de este “esencialismo” consiste en naturalizar el “bilingüismo” que barre el catalán de la vida social y reventar la catalanidad, vaciándola de contenido y privándola de cualquier criterio de integración social, cultural o política. El resultado es que el país se encuentra en un estadio muy avanzado de la “Nueva Planta”. Y el efecto más visible de la suplantación quizás es el resurgimiento del famoso pragmatismo catalán, que no es sino la adaptabilidad del débil a las condiciones que le impone el fuerte.

En este reflejo de supervivencia radica el peligro más grave para la identidad. Cuando la adaptación se convierte en prioritaria en la vida cultural y política, y la energía social se concentra en amoldarse a las condiciones externas, la creatividad decae y la sociedad se convierte en

No se puede ser el más independentista de la historia si no ha llevado al país a la independencia o como mínimo ha muerto en el intento, pues el camino está abonado con la sangre de muchos que ya lo habían transitado antes que nosotros.

un reflejo inferior de lo que generan otras sociedades. Catalunya, que tuvo un momento muy creativo durante las primeras décadas del siglo XX, se ha convertido en una sociedad imitativa. La lengua de uso, “el catalán de ahora”, ya no es la matriz de la palabra viva de Maragall sino una pálida transcripción de la dicción castellana y a veces de la inglesa. La decadencia no está en el purismo, supuestamente hostil a la evolución, sino en la evolución ex-céntrica de la matriz del idioma, la cual, como sabía Maragall, radica en el lenguaje popular antes de recibir formalización académica. Hoy, el lenguaje popular es en casi todos los registros, incluso en los medios de comunicación, el resultado de adoptar y adaptar el argot castellano en la expresión cotidiana. La lengua puede parecer que aún vive mientras es vampirizada, pero mientras le chupan el elemento vital, se va convirtiendo en un espectro blando de ella misma y una réplica de aquella otra que la extenua.

Incluso quienes maldicen de la identidad la necesitan. Cuando alguien es capaz de afirmar que es “el independentista más independentista que nunca haya habido”, la afirmación no sólo invita al escarnio por el uso extravagante del superlativo, sino sobre todo por el recurso al esencialismo

en el caso de un político que teóricamente lo rechaza hasta el punto de renunciar a la identidad lingüística en nombre de la comunidad de hablantes. Porque ser independentista no es ningún atributo. No es ni siquiera un estado civil, titulación o profesión. Entendido como rasgo o condición de una persona, resulta absurdo. El independentismo sólo tiene sentido como descripción de una ‘práctica’ política. Práctica, pues, y no “pragmatismo”. El problema para los que hacen bandera del mismo radica en el hecho de que el pragmatismo no es ninguna esencia sino una disposición. No es patrimonio de ningún partido ni distingue un programa de otro, sino que es un método para evaluar la veracidad de cualquier programa o teoría en términos de su eficacia. El pragmatismo se mide no por la adaptabilidad a las condiciones externas, sino por la capacidad de llegar a los objetivos propuestos sin empantanarse en doctrinas o ideologías. Pragmáticamente hablando, no se puede ser el más independentista de la historia si no ha llevado al país a la independencia o como mínimo ha muerto en el intento, pues el camino está abonado con la sangre de muchos que ya lo habían transitado antes que nosotros.

VILAWEB

Matraka

Amaia Nausia Pimoulier

Erriberrin, 1570ean, mila gazte inguruk, mozorrotuta, zintzarriekin zarata eginez eta koplak abestuz, *matraka* bat antolatu zuten Jerónimo de Carrion eta Maria de Estradaren, ezkontzen ziren herriko bi alargunen, kontra. Sortutako istiluengatik salatuak izan zirenean gazteek esan zuten, «aspaldidanik eta urteetatik hona, Nafarroako erresuma honetan, Erriberriko hirian ohitura dago honen antzeko *matrakak* egiteko alargun batzuk ezkontzen direnean, koplak abestuz. Eta horiek jasotzen dituztenek onartzen dituzte herriko ohitura moduan».

La hogei urte geroago, Cascanten, 1599. urteko otsailean, «ilundu ondoren, herriko gazteak kuadrillan ibili ziren Cascanteko kaleetan, pertsona zintzo eta nagusi askori *matrakak* emanez». Urte batzuk geroago, 1602ko otsailaren 17an, zehazki, Cascanteko herrian berriro ere, gauerdi aldera, Esteban Ruiz, 24 ur-

teko morroia, Juan Ruiz, bere anaia eta ezkongabea, Jerónimo Enríquez eta Jerónimo Calvillo, jostuna, *matrakak* egiten hasi ziren. Bizilagunek ez ezagutzeko asmoarekin «euren hizkera aldatuz» esan zioten Graciana alargunari «atso hori, noiz hilko zara? Zeren zain zaude?». Eta, beste lekuko baten arabera, «zaharra, zure semea, Juan Perez, alokatuta bizi da zure erruz, hil zaitze behingoz».

Matraka, *txaribari* edo *cencerrada* hauek oso ohikoak izan ziren gure iraganeko herrietan eta, orokorrean, protagonistak gazteak ziren. Gazte bat bere komunitateko eskubide osoko kide izatera, ezkontzaren bidez pasatzen zen. Ezkontzean, familiar zigokion ondarea eskuratzen zuen, gainontzeko ezkonduekin lehen lerroetan eser zitekeen elizan, eta tokiko batzarretan erabakiak hartzeko ahalmena eskuratzen zuen ere. Baina gertatu zen mende haietan ezkontzeko adina atzeratzen joan zela, ondorioz gazteek atzeratuta ikusi zuten gizartearen erabat in-

**Matrakak,
txaribariak edo
cencerradak oso
ohikoak izan ziren
gure iraganeko
herrietan.
Gazteak ziren
protagonistak eta,
mozorrotuta eta
zintzarriekin zarata
eginez, koplak
abesten zituzten
norbait zirikatze.**

tegratzea. Ezkontzara berandu iristek komunitateko kide gazteenei zegokien familia-ondarea kontrolatzea eragozten zien eta, hala, frustrazioak areagotu egiten ziren. Beraz, argi dago Cascante edo Erriberriko gazte hauek belaunaldi-aldaketa eskatzen ari zirela.

Mende zailak eta gatazkatsuak izan ziren; ezkontzara iristeko aukerarik gabe, Antzinako Erregimeneko gazteriak bere frustrazioa ito zuen erritu hauen bidez. Gaur mozorrotzen, isekak egiten, koplak kantatzen, idazki difamatorioak zabalitzen, beren bizi-proiektua garatzea eragozten zien gizarte heldu baten aurka.

Gaur egun, komunitatearen parte izateko moduak aldatu egin dira. Zailtarik gabe, ezkontza ez da ezinbesteko baldintza gizarteko eskubide osoko kide izateko (nahiz eta ukaezina den gaur egun oraindik ere gure munduaren ikuskera heteropatriarkalean abantaila batzuk ematen dituela).

Zein izango litzateke XVI. mendeko ezkontzaren egungo baliokidea? Lan-mundurako edo etxebizitzarako sarbidea? Ba, horri so egiten badiogu, gaur egungo gazteen egoera ez da ere oso ona. Etxebizitzari dagokionez, Emantzipazioaren Behatokiaren azken datuen arabera (2019koak, pandemia eta haren ondorioak ia ikusten ez zirenean), oso kezagarriak dira. 2008. urtean burbuilak eztanda egin zuenetik, 30 urtetik beherako Estatuko gazteek emantzipatzeko adina atzeratu behar izan dute. Joan den urtearen amaieran, %18,7 soilik bizi ziren familiaren etxetik kanpo, gehienak alokairu-erregimenean (%58,8). Soilik %38,4k zuen etxe bat jabetzan edo hipoteka bat ordaintzen ari zen. Gainerakoak (%2,8) lagatako etxebizitza batean bizi ziren. 30 urterekin etxebizitza dutenen proportzioak behera egin du 1980tik aurrera jaio-takoan artean.

Artikulo osoa
nabarralde.eus

Lurralde baten emaria

Itziar Ugarte Irizar

Bizitza bateko obra da. Jakin nahi nuke noiz hasi zuen; Arantzazuko garaietatik derrigor, oharrak hartu, fitxak osatu, bibliografiak eta Euskal Herriko historiak irakurri...» Ezin du bestela ulertu Xabier Eizagirre Jakineko kideak Joxe Azurmendik apailatutako lanaren dimentsioa —hura aritu da edizio lanetan—. Erdi Aro goiztiarrean abiatu eta XX. mende atarira heltzen den denbora tartea hartzen baitu lanak, 1.500 urte inguru. Tar-te horretan zer gogoetatu den Euskal Herrian; zeinek, nondik. Emaitza: *Pentsamenduaren historia Euskal Herrian. Eskolaren eta gogoetaren lana gizaldiz gizaldi*. Azurmendiren obraren zutabetako baten baitan ondua: Euskal Herriaren eta euskal kulturaren historia euskaldunen ikuspegitik eraikitzea. Eizagirre: «Joxek beti izan duen kezketako bat da hori, betean gauzatu duena hemen. Tituluak dioena da: Euskal Herriko pentsamenduaren historia bat, zabalean».

Egin gabe zegoen lan bat da. Ez behintzat halako osotasun sen batekin. «Izaera entziklopedikodun» obratzat aurkeztu dute horregatik Jakinek eta EHUko Joxe Azurmendi Katedrak —bien artean sustatutako *Ur-jauzia* bildumaren lehen argitalpena da—. «Kontara



narratiboa du, baina nahikoa da ikustea 500 izenetik gorako aurkibidea ohartzeko zertaz ari garenean», Eizagirrek. Badu aurrekorrik, hala ere: Azurmendik Joseba Intxaustiren bultzadaz egin zuena 1985ean. Ilustraziora arteko landu zuen orduan; osatu eta XIX. mendea gehitu dio orain.

Emari horri beha, ikuspegi androzentrikoa eta Mendebaldeko joeren isla nabari dira. Baina batez ere, euskal pentsamenduak izan dituen etenak dira nabarmenak Eizagirrerentzat: «Historia hautsi bat da, Euskal Herriaren historia politikoa bera bezala». Hizkuntzarena —gutxiengo da euskaraz ekoiztia— eta Euskal Herriaren zatiketa politikoa dira eten nagusiak, *gaineko* Estatuaren gorabehera politikoei baldintzatu baitute euskal lurretako gogoe-ta lana. «Nafarroak entitate poli-

tiko propio bat zeukan heinean errazagoa zen obra autonomoago bat sortzea. Baina XVI. eta XVII. mendeetan, esaterako, inperio espainolaren ildoko produkzioa da batez ere; Frantzia ere berdintsu».

Hain da joria mamia, sakontzeko pista asko gordetzen dituelakoan baitago Eizagirre. «Ikerketa berri eta berritzaileen ernamuina dago hemen». Ur jauzi oparotik tantak dira ondokoak, lagin bat:

Erdi aroko Tuterako Judu, musulman eta kristau

«Hemen ia inork ez daki irakurtzen, eta jakinda ere berdintsu, apenas baitago zer irakurrik. Europa oihan lurralde barbaro sakabanatua da. (...) Ezjakintasuna erabatekoa da gizarte zibilean hala eliztarrean.

Hainbat apaizek bataiatzen ere —latinez— ez omen daki». Hala deskribatzen du Azurmendik V. mendeko giroa, VIII. mendean «berreskurapenaz» hitz egiten hasten den arte, monasterioetan eskolak sortuz joan, eta, astiro, Europa guztira zabaltzen hasi ziren arte. Nabardura: «Eskolatuak monjetarako edo administrazio zerbitzurako kandidatuak soilik ziren. Nekazarien haurrak ez. Neskak ere ez».

San Eulogio Kordobakoak 848an ezagutu ei zituen Leire, Urdaspal, San Zakarias Zilbetikoa eta Nafarroako beste zenbait monasterio. Han topatu zituen lanen lilurak jota, kopiak zabaldu zituen laikoak kultura latino profanora zaletzeko. Eraman zuen *Mahoma profeta falsuaren historia* ere, eta garaiko hari esanguratsu bati heltzen dio hor Azurmendik: Nafarroa, musulma-

naren eta Europa kristauaren arteko zubi gisa.

XII. mendera iritsita, nabarmentzen den fenomeno da hori. Korana Iruñean itzuli zen lehenengoz latinera, 1143an. «Zentro urbanoak indartu dira, monasterioetako eskolen lekuan katedraletakoak altxatu burgoetan, gotzainen babespean. Klase berri bat —*burgesa*, hots, kaletarra— gora doa, kultur aro berri bat hasi da. Teologia hutsaren aldean, matematika, logika, astronomia, alkimia gehiago interesatzen dira. Musulmanen zientzia deskubritu da liluraz beterik». Juduak izan ziren kristauen eta musulmanen arteko bitartekaririk behinenak. Tuterak izan zuen judu komunitate nabarmena, eta Euskal Herrian antisemitismoak izan zuen indarra ere jasotzen du Azurmendik, sasoiaren oraindik arrazoierlijio-soetan ardaztutako arbuio bat zena.

Beste bi iraultza handi ere jazo ziren aroaren amaieran: paperarena eta inprentarena.

Artikulo osoa
nabarralde.eus

EGUNEKO ARGAZKIA



El acueducto de Noain a finales del siglo XIX

En el último tercio del siglo XVIII Iruñea tuvo un importante desarrollo urbanístico que entre otras obras iba culminar con dos importantes infraestructuras hidráulicas. A partir de 1767 se realizó la red general de saneamiento mediante una mineta subterránea de piedra de sillería, red de alcantarillado que constituyó un verdadero ejemplo para las más importantes ciudades de la península. La obra debía complementarse con la necesaria traída de aguas que supliría las carencias de la época. El gran proyecto de traída del agua desde el manantial de Frankoa, en Subitza a las faldas de Erreniega, hasta la capital fue realizado por el ingeniero hidráulico Francisco Gency y modificado por el arquitecto Ventura Rodríguez. En los casi 17 kilómetros de recorrido el canal requirió de especiales infraestructuras, quizás la más importante este gran acueducto de mil doscientos metros de longitud realizado en piedra de sillería formado por 97 arcos, con una altura máxima, en su parte central, de 18 metros. El maestro de obras fue el durangués Santos de Ochandategui Ituño, entonces director de Caminos del Reino de Navarra. En la actualidad, aunque ya no conduce agua, se conserva prácticamente en su totalidad, excepto una de las pilastras centrales que se tiró para permitir el paso del ferrocarril en 1866 y otras dos de uno de los extremos, que se destruyeron hace unas décadas para la realización de la autopista.

Foto: Julio Altadill Torrenteras. Fototeca Archivo General de Navarra.

Estatu bat euskarari

Pako Aristi

Independentzia eta euskara erlazionatzen diren bakoitzean, Irlandaren porrot linguistikoa jarriko dizu norbaitek mahai gainean. Hain gutxi maite al duzue zuen herria, munduan porrot egin duen bakantakoa jartzeko ispilu gisan? Ez al dugu itxaropen gehiago merezi, ongi atara diren prozesu askatzaile linguistikoa gurera ekarri eta haietatik zer ikasi dezakegun proposatuz? Ez al dira ispiluan jartzeko modukoak Norvegia, Estonia, Lituania, Suedia, Eslovenia, Letonia, Txekia eta beste asko? Nondik dator beldur hori, munduko estatu aske guztiek defendatzen eta hobesten duten independentziarekiko? Denentzat da ona, guretzat ezik? Zer gara, ezer antolatzen ez dakiten tximinoak?

Nolatan edukiko zukeen Islandiak, bere 350.000 biztanlerekin, Literatura Nobel sari bat, Danimarkatik independizatu eta bere hizkuntza indartzeko boterearen baliabide guztiak erabili ez balitu? Edo Norvegiak dituen lau Nobelak, 1904ko independentziarekin norvegiara bultzatzea erabaki ez balu? Nola burutu zuen Israelek halako balentria, hilda zegoen hebreera piztea,

egun zortzi milioi hiztun izateraino, ez bada independentziarekin? Tel Aviv-eko tiradera batean dago hizkuntza politikarik onenaren plan-gintza estrategikoa.

Irlandaren diskurtsoak auto-ukazioan ditu oinarriak, gure erraietatik erauzi ezin dugun ezerez-komplexu sakonean. Funtsean independentzia nahi ez dutenen aitzakia gisan funtzionatzen du: begira, estatuarekin ere ezin da hizkuntza salbatu, ahantz dezagun eldarnioa! Inperialismotik askatu ezin denaren azken heldulekua. Hain da astuna espainolaren eta frantsesaren pisua euskaldunengan, ezin dutela irudikatu ere egin hori inoiz gainetik kendu dezakegunik. Eta hortik sortzen da beste diskurtso toxikoa, hizkuntzen arteko elkarbizitzarena, diglosia gero eta desorekatuagora garamatzana; eta diglosia gaizki bukatzen da historian zehar: hizkuntza gutxitua gero eta gutxituagoa, gero eta aleatorioagoa, ez-beharrezko, azkenean edergailu bilakatu arte, meritu txiki bat, eta luzarora, folklore hizkuntza.

Edozein enpresetan baztertuko lukete funtzionatu ez duen modelo bat eredutzat hartzea, ondo atara diren beste 30 modelo daudenean.

Euskararen normalizazioa desiratzea Euskal Herriaren independentzia desiratu gabe, beharrezko ikusi gabe, hori da sartu diguten ziririk borobilena, gure artean hedatu den diskurtso toxikoa

Euskararen normalizazioa desiratzea Euskal Herriaren independentzia desiratu gabe, beharrezko ikusi gabe, hori da sartu diguten ziririk borobilena, gure artean hedatu den diskur-

tsorik toxikoa. Zur eta lur uzten nau independentziak ez duela euskara salbatzea bermatzen dioten jendeak. Zerk bermatuko du, menpekotasunak? Holokausto linguistikoa praktikatu duten bi estaturen barnean jarraitzeak? Niretzat zalantzarik ez duen ebidentzia da euskarak ez duela XXI. mendea gaindituko independentzia politikorik gabe. Espainiaren eta Frantziaren mendean gaudelarik euskara indartu daitekeela sinestea auto-iruzurra da, gezur arrakatsua bat. Beti kuestionatu eta boikotatu dute euskararen edozein aurrerapauso, haien estatu elebakarrentzat irain bat delako hizkuntza aniztasuna nazioaren mugen barruan. Hala dekretatu zuten, eta hala izango da, hizkuntza bakarrak osatzen duelako euren eraikuntza nazionalaren muina, euren hizkuntzak, noski; gurea besteena da, gu ez baikara haiek, ezberdin hitz egiten dugun bitartean. Menderakuntza horren oinarrietako bat suntsiketa linguistikoa da, badakitelako, aspalditik jakin ere, hizkuntza galtzen duen herria kikildu egiten dela bere aspirazio nazional eta identitariotan, ezabatu aktore politiko gisan, konplexuz betetzen, bere burua gutxietsiz etengabe; eta gutxietspena transmititu egiten da belaunaldiz

belaunaldi, etxer etxe, eskolaz eskola, idazletik idazlerra.

Bere hizkuntzaz harro dagoen herri bat zailagoa da birrintzen, hori Katalunian garbi ikusi dugu, eta garbi ikusi zuen XIX. mendeko burgesiak katalanari eustea erabaki zenean, hizkuntza murraila bat dela, Espainiaren baitan guztiz asimilaturik ez geratzeko. Ez da kasualitatea, katalanez idazten duten hamar idazleetatik bederatzi independentziaren alde egotea, eta espainolez idazten dutenen %99k Katalunia Espainiaren mende ikusi nahia. Hor hautu politiko bat dago, Kataluniaren biziraupenari hizkuntza propioak dakarkion plusaren kontzientzia irmo bat; eta alderantziz, Katalunia askatuta nahi ez duten idazleen kasuan, espainola erabiliz eta hedatuz Espainiarekiko loturak sendoago bihurtuko diren kalkulua.

Artikulo osoa independiente.eus

Definir el sujeto nación

Luis María Martínez

Garate / Angel Rekalde

Una nación es el relato que un pueblo decide contar sobre sí mismo, y en su núcleo late el impulso, torpe pero profundo, de sentirse unido a los demás y a la tierra que se habita. El ser humano de cualquier tiempo y geografía siempre ha necesitado ancestros, historia, un hogar y un sentido que explique su inclusión en un colectivo, y ni la modernidad ni el racionalismo han podido acabar con esas necesidades.

Paul Kingsnorth

Cuando Ismael (*Llamadme Ismael*) se apuntó al Pequod, el barco del capitán Ahab, pronto se percató de que en esta empresa el capitán Ahab sólo tenía un proyecto: vengarse de Moby Dick. No cazar a Moby Dick, vengarse. Vengarse de la 'ballena blanca' (en realidad parece que un cachalote) que en un encuentro anterior le arrancó una pierna. Ahab tenía una historia que marcaba su objetivo, y, por lo mismo, su agenda.

Elaborar e implementar una agenda implica tener un proyecto. Para construirlo se necesita el reconocimiento propio como sujeto. En Moby Dick, Ahab ejerce de sujeto con nitidez. Es, además, un sujeto que ha sufrido en su propia carne la agresión de algo que él considera monstruoso. Las realidades de nivel social se pueden plantear de modo análogo a la del capitán Ahab en la novela de Herman Melville. Ahab tenía un relato y

de ahí surge y se desarrolla un proyecto: la historia narrada en Moby Dick.

Como dice Kingsnorth una nación llega a serlo si decide contar su propio relato sin depender de otros, centrado en el sujeto social en el que se constituye. Nosotros, los vasconavarros de hoy, participamos de una nación en la que resulta difícil encontrar el relato que nos constituya, a todos, como tal. Tenemos varios, pero no todos con la misma perspectiva autocentrada.

Vivimos en un mundo en el que principalmente son los medios de comunicación los que tiene capacidad de construir este relato. La radio, y sobre todo la televisión, se erigieron en los bastiones principales de generación de relato a lo largo del siglo XX. Y, en nuestro caso, el principal sistema público de comunicación de una parte nuestra nación -EITB- es un elemento que colabora mucho más a la desestructuración del propio país que a la generación de un relato propio.

El relato no es únicamente *Historia*, que también lo es. Es *Memoria*. Como decía Walter Benjamin, la *Memoria* de los vencidos es clave para alcanzar la reparación y la justicia tras sus derrotas. Y es, sobre todo, tener capacidad de proyección a futuro, de construir planes y llevarlos a efecto. De esto iba el reciente artículo de Eguzki Urteaga *Elaborar e implementar una agenda nacional vasca*.



Como dice Kingsnorth una nación llega a serlo si decide contar su propio relato sin depender de otros, centrado en el sujeto social en el que se constituye

de un *Zazpiak Bat* que le da soporte. No toma en cuenta todo el largo proceso de conquistas, ocupaciones, suplantaciones institucionales, persecuciones de toda índole (social, política, lingüística, cultural, etc.) a las que se ha visto sometida nuestra nación. Sin ellas es muy difícil percatarse, por ejemplo, de que el *Zazpiak Bat* es un producto de la dominación hispano-francesa y no un dato ahistórico, intemporal.

Hay un aspecto en el que pediría al texto de Urteaga una mayor precisión. Olvida la *navaridad* como elemento básico de nuestro relato, de nuestra nación: su aspecto político institucional. No olvidemos que Urteaga es un sociólogo y como tal debería tomar en consideración dos datos que se obtienen de las encuestas sobre pertenencia y accesibles con facilidad. El primero es que Navarra es la Comunidad Autónoma del Estado español con el porcentaje más bajo de personas que se sienten sólo españoles (menos del 5%, frente al 9,5% de la CAV o el 21,5% de Cataluña). El segundo, si se establece una sencilla comparación con la CAV de los que se sienten sólo españoles, más es-

pañoles que vascos, por igual, más vascos que españoles o sólo vascos, sustituyendo "vascos" por "navarros" los porcentajes son análogos. Es un dato sociológico de primera magnitud que no se puede pasar por alto.

Ser vasco y ser navarro son dos caras de una misma moneda, que es nuestra forma de estar en un mundo "hecho de naciones" (Joan Francesc Mira), pero, al mismo tiempo "hecho de estados". Y ambos mapas no son superponibles con facilidad. El ser navarro es la memoria del Estado vasco. Es la que se mantiene viva y prevalece en la actual Comunidad Foral. El ser vasco es lo que permanece, sobre todo, en la Comunidad Autónoma de País Vasco y, en parte, en la zona continental de nuestro País. El relato debe incluir ambas perspectivas ya que la situación actual no viene llovida del cielo; es producto de procesos históricos de larga duración.

A partir de aquí, todo lo que dice Eguzki Urteaga no es sólo conveniente, sino necesario. Para afrontar un futuro basado en el relato propio hay que utilizar todos los instrumentos a nuestro alcance, pero sin que se conviertan nunca en objetivos finales. Tanto las administraciones actuales, aunque sean producto de la dominación, como los proyectos 'transfronterizos', con claros aspectos tecnocráticos y manipulados por los estados, pueden y deben ser vías para el único objetivo democrático al que debemos aspirar los vasconavarros actuales: nuestra emancipación política, nuestra independencia.

Se trata de un artículo sugerente y que posibilita la apertura de vías hacia el futuro. El problema que presenta es que da por supuesto el sujeto que lo tiene que llevar a cabo. Urteaga da como hechos tanto la existencia de una *nación vasca*, como

nabarralde
fundazioa

Eman izena nabarkide izateko
Hazte socio de Nabarralde

info@nabarralde.eus · www.nabarralde.eus · (34) 948 21 10 57 · Bidankoze kalea 3 · 31014 · Iruñea/Pamplona/Pampelune · NAFARROA-NAVARRA-NAVARRRE · DLNA: 2449/2005 · ISSN 1885-2181

Izen - abizenak Nombre y apellidos:

Helbidea / Dirección:

Herria / Población:

Posta kodea / Código postal:

Hizkuntza / Idioma:

E-mail:

Tel: Mugikorra / Móvil

Finkoa / Fijo

Kuota / Cuota (12€ Hilero / Mensuales) • **35 urtez azpikoek** / menores de 35 años (8€ Hilero / Mensuales)

Erakundeak / Entidades: (Hitzarmenaren arabera / Según convenio)

Kontu zenbakia / N° de cuenta (IBAN 24 dígito):

ENA / DNI:

Ekarpenak PFEZ aitorpenean kengarri dira / Las aportaciones son deducibles del IRPF